

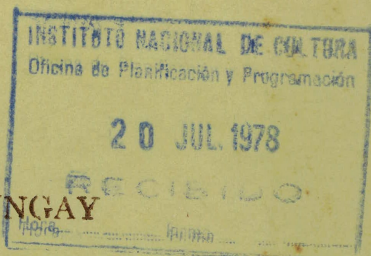
"AÑO DE LA AUSTERIDAD"

102-38

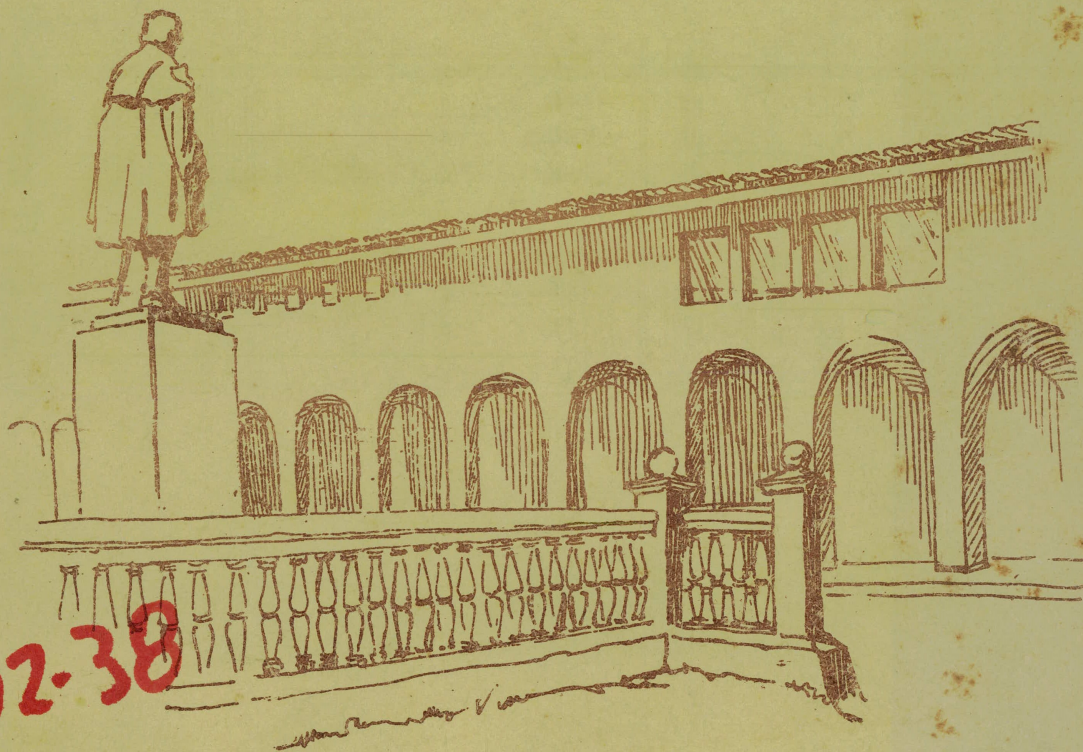
INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA  
FILIAL DE ANCASH

CUADERNOS DE DIFUSION

10



HOMENAJE A YUNGAY



102-38

HUARAZ — PERU

1978



INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

FILIAL DE ANCASH

Cuadernos de Difusión

Nº 10

HOMENAJE A YUNGAY



Huaraz - Perú

1978

## CUADERNOS PUBLICADOS

- 1.- Cuadernos de Difusión N° 1 "Homenaje a la Madre" Mayo de 1977.
- 2.- Cuadernos de Difusión N° 2 "Homenaje a Huraz" Julio de 1977.
- 3.- Cuadernos de Difusión N° 3 "Homenaje a Pomabamba". Agosto de 1977.
- 4.- Cuadernos de Difusión N° 4 "Homenaje a Carhuaz" Noviembre de 1977.
- 5.- Cuadernos de Difusión N° 5 "Homenaje a Huaylas". Diciembre de 1977.
- 6.- Cuadernos de Difusión N° 6 "Homenaje a Recuay" Enero de 1978.
- 7.- Cuadernos de Difusión N° 7 Edición Extraordinaria en Homenaje a Pomabamba Febrero de 1978.
- 8.- Cuadernos de Difusión N° 8 "Homenaje a Huari" Abril de 1978.
- 9.- Cuadernos de Difusión N° 9 "Homenaje a Casma" Mayo de 1978.

102-38

YUNGAY

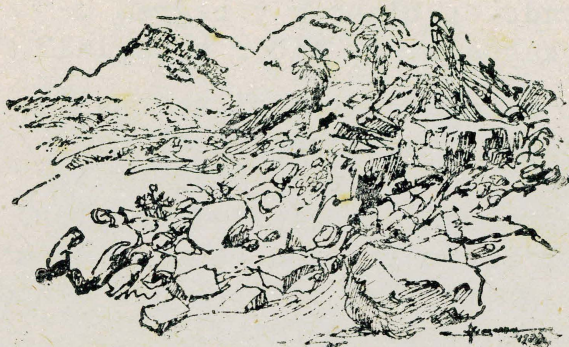
Yungay inmortal, no morirá su recuerdo y es por ello que publicamos el presente - Cuaderno de Difusión en Homenaje a la casti gada provincia en su capital maravillosa , que des<sup>a</sup>apreció convulsionada en el más te rrible sismo de la historia el 31 de Mayo de 1970.

Huaraz, 31 de Mayo de 1978.-

FRANCISCO GONZALES  
Director de la Filial del INC  
en Ancash.

I N D I C E

	Pág.
1.- Yungay !!! (Fragmento del poema "La tragedia del 70" del libro "Retablo de Poemas") Por: Francisco Gonzáles .....	5
2.- Creación de la Provincia de Yungay. Por: José Montañez B. ....	7
3.- La Provincia de Yungay Por: C. Augusto Alva Herrera.....	9
4.- Fiestas Religiosas en la Provincia de Yungay. Por: El R.P. Elmer Norabuena M. ..	38



### YUNGAY ! ! !

Por: Francisco Gonzáles

(Fragmento del poema "La Tragedia del 70"  
del libro "Retablo de Poemas").

#### III

¡Yungay! ¡Yungay! Hermosura:  
¿Dónde está Raimondi que te proclamara?  
¿Dónde tus hijos predilectos, queridos?  
se hundieron, inmolaron sus vidas  
para no sobrevivir a tu destrucción.  
Ciudad bella entre bellas  
que todos admiran y no desconocen.  
Tu plaza y palmeras rindieron tributo  
al siniestro Bicéfalo que te coronara,  
para lanzarte luego a la eternidad;  
un nuevo Calvario sin más Redención.

¡Yungay! ¡Yungay Colonial!  
¿Dó tus casonas de patio y traspatio,  
jardines risueños, estatuas y verjas,  
sutil empedrado en blancas y negras  
con grandes zaguanes de sabor señorial?

¿Cuál fue tu pecado? Quizá el ser bella,  
celosos centímanos hollaron tu planta,  
tu ser, tu belleza y virginidad.  
Celosas tus cumbres después del temblor,  
con hielo cubrieron tus restospreciados  
para que te ignoren los tiempos que vienen.  
Sátánico alarde, egoísmo fatal.

¡Yungay! Ya ni el eco responde.  
¡Duermes! ¡Yaces para siempre ¡Muerta!  
También iré contigo, es muy natural,  
pediré la cuenta al arcano,  
la cuenta espacial.

Apocalipsis, cataclismo total,  
una sábana de inmenso sudario  
te cubre, amortaja, hay un duelo y quebranto  
que se extiende a los siglos  
llevando tu nombre en mil nombres  
que siempre reniten: .....

¡Yungay!..... ¡Yungay!..... ¡Yungay!.....  
y el Cristo solemne de tu cementerio  
con brazos abiertos implora a los cielos:  
inútil clamor. La verdad descarnada  
ya ha rubricado tu real defunción.



## CREACION DE LA PROVINCIA DE YUNGAY

Por: José A. Montañez

La provincia de Yungay fue poblada antes de la llegada de los Incas por tribus semi-nómadas de determinada cultura, procedentes de valles Yungas, fijaron su residencia y ejercieron su hegemonía sobre los naturales, y terminaron por fusionarse, conservando su nombre Yunga, que significa: "TIERRA CALIDA" o tierra de clima templado y convirtiéndose en el correr del tiempo como Yungay.

Sobre el origen y la forma como se efectuó el poblamiento, existen dos versiones o tesis: La primera sostenida por el Dr. Roberto Arias Guzmán, quien afirma que la fundación de la ciudad fue el 4 de agosto de 1,590 con el nombre de "Señorial, noble y heroica Villa de Yungay" (La Crónica - 30-X-54).

La segunda sostenida por el Sr. Víctor Manuel Phillips, quien dice que en los archivos particulares no se ha podido encontrar documentos fehacientes de la época colonial, pero admite que don Alfonso Santiago de Valverde, Comisionado del Virrey Toledo fundó la ciudad de Yungay el año de 1571, con los Padres Dominicos, bajo la advocación de Santo Domingo de Guzmán. (1)

La creación de la Provincia tiene la siguiente trayectoria. El año 1855, don José Manuel Ramos, natural de Carhuaz y Diputado por la provincia de Huaylas ante la Convención Nacional presentó el primer proyecto de

ley para la creación de la provincia de Yungay, proyecto que fue aprobado, pero que no llegó a verificarse, por la fuerte oposición de ciertos personajes influyentes.

En 1874, don Benito Olivera, de Yungay, Senador Suplente por Ancash, volvió a insistir en aquella gestión; se aprobó en el Senado pero <sup>no</sup> así en Diputados por muchos años más.

En 1898, don Fabían Osorio, natural de Yungay y Diputado Suplente por Huaylas, pidió en su Cámara que se llevara adelante el antiguo proyecto aprobado en el Senado y que tenía ya el dictamen favorable, de la Comisión respectiva en la Cámara de Diputados.- Llegó a ponerse a la Orden del Día; pero por nuevas interferencias de los opositores, se aplazó la discusión y quedó suspendida la tramitación.

En 1903, el Diputado por Pomabamba, Dr. Manuel Bernardino Pérez, volvió a ocuparse del mismo asunto; pero no insistió y quedó en el mismo estado.

Pero en el año 1904, cuando era candidato a la Presidencia de la República el Dr. José Pardo Barreda, volvió a hacer gestiones activas para la creación de la provincia de Yungay el entonces estudiante de Ingeniería y después Doctor, Ignacio Amadeo Ramos, amigo personal del Dr. Pardo. Este le ofreció formalmente que Yungay sería elevada a la categoría de provincia; y así fue, promulgando se la ley respectiva el 28 de Octubre de 1904

(1) Diagnóstico Situacional del NEC. 09-84-Yungay 1976.

## LA PROVINCIA DE YUNGAY

Por: C. Augusto Alba Herrera.

La Provincia de Yungay está situada en la parte meridional del Callejón de Huaylas limita por el Este, con las provincias de Huari y Pomabamba; por el Sur, con la Provincia de Carhuaz, y por el Oeste con las provincias de Santa y de Huarney.

Orografía.— Las Cordilleras Blanca y Negra atraviesan su territorio de Sur a Norte, paralelamente. La Blanca presenta al majestuoso y bicéfalo nevado del Huascarán, cuyo pico Sur es de 6768 metros y al Norte, de 6644 metros sobre el nivel del mar.

Hans Kinzl en la obra del Dr. Borchers "Paisaje de la Cordillera Blanca" nos describen los fenómenos orogénicos que se suscitaron en el decurso de milenios de años en la zona de Yungay en particular: "... ya en Yungay las morrenas terminales todavía bien conservadas muestran el ventisquero de Llanganuco de la Era Glaciar que avanzó a través de todo el valle de Santa hasta las vertientes de la Cordillera Negra. El río Santa fue empujado así, casi totalmente contra el lado occidental del valle. Se ha construido un nuevo lecho sobre la roca allí encontrada".

"Bajo Yungay en donde las morrenas de la era glacial se levantan en bella forma de murallas por los alrededores, constitu-

yendo aquellas, islas desiertas cubiertas de bloques de piedra en medio de terrenos cultivados, pues hasta ellos no puede llegar el agua del río utilizada en la irrigación artificial. El abanico aluvional de la era glaciario y post glaciario ha sido depositado en el valle".

Al lado Oeste de la antigua ciudad de Yungay, en las cercanías del río Santa, se encuentra el accidente geológico denominado Ichic Puna (Puna Chica) con vegetación propia de la zona, ocupando aproximadamente una extensión de cuatro a cinco hectáreas y a una altura de 50 a 60 metros de granodiorítica en descomposición. Hacia la parte Norte de este sector se encuentra Wiscur-Cotu, pequeño pronunciamiento pétreo de singular atracción por las numerosas plantas que existen en el lugar; cuya ecología le hace propicia para la vida de las plantas. El Dr. Hernán Amat Mendizábal en una conferencia sustentada en el Club Ancash, refería que hace 8,000 años antes de Cristo se domesticaron en Yungay, en la zona que denomina Guitarrero, los pallares, frijoles, maíz, un tipo de maíz, y que han encontrado restos de papas y cuy.

#### YUNGAY EN LA HISTORIA

Epoca Pre-inca.- Yungay, parece haber sido centro de irradiación de la más antigua cultura huaylina, porque nos presenta numerosos restos arqueológicos desde simples

paredes circulares o rectangulares hasta a aquellos con techos campalunares con grandes bloques de piedra; siendo los más importantes: Keushu, Huaypán, Antorccoto, Churca, - Ccoto, Etza-Huain, Jato Viejo, Huayllin, Human-Hirca, Collo-Jirca, Uchuccoto, Cajapampa, Unchuscoto. Es necesario hacer un estudio sistemático de todos estos restos para determinar el grado de desarrollo que tuvieron los yungainos en particular y la influencia de los Chavín, Huari y Yaro. En el sector de Huarca al pie del nevado del Huascarán las ruinas parecen ser de la cultura Huari y Yaro. Las ruinas de Rajush son bien mentadas por los de Yungay. Los aimaras en el Callejón de Huaylas han dejado mucho de su lengua que bien merece ser motivo de un tema aparte. Como ejemplo podemos dar que la voz "raju" es de origen aimara que significa nieve.

Epoca Incaica.- Los de Yungay fueron conquistados por las aguerridas huestes de Inca Pachacútec mandadas por su hermano Cápac Yupanqui, tras largo batallar; sin embargo, no fueron sometidos totalmente. Huayna Cápac tomó como mujer a Condorhuacho hija del cacique de los Huaylas Pumaxinay y dice el Dr. Espinoza Soriano que pertenecía al "ayllu de Tocash". Este ayllu estuvo en la zona de Shullui y Cascapara. Condorhuacho tuvo una hija llamada Quispezira que más tarde toma el nombre de Inés Huaylas Yupam-

qui que fue la amante del viejo Marqués don Francisco Pizarro. Como los yungainos se man tuvieron rebeldes fueron a poblar el lugar los cuscos y cañaris, ocupando la parte Sur, que en la actualidad forma parte del barrio de Mitmas. En cambio los yungainos fueron a la región de Quillo.

Epoca de la Conquista.- El 21 de enero de 1533, Yungay fue visitado por don Hernando Pizarro en su viaje de Cajamarca al santuario de Pachacamac. Miguel de Estete en su relación lo llama Imigay, Después de dormir pasa con sus acompañantes a Almajar (Carhuás) También don Francisco Pizarro en su viaje a la Capital Imperial en compañía de Diego de Almagro, pasó por Yungay en el mes de Julio del mismo año.

Durante la guerra civil entre los conquistadores el Callejón de Huaylas se convierte en el paso obligado de los personajes enviados por el Rey de España para intervenir como jueces en las discrepancias surgi das entre éstos.

Cuando la rebelión de Almagro el Mozo, Alonso de Alvarado se pronuncia a favor de su Majestad y espera en Yungay a Vaca de - Castro pasa de Atun Huaylas a Yungay en com pañía de Gomez de Alvarado y Fray Tomás de San Martín, siendo recibido por Alvarado en las afueras de su aposento entre arcos y flo res. Después de permanecer tres días en Yungay decide continuar a Huarás. El Licenciado Pedro de la Gasca en 1547 sigue la misma ru

ta de Vaca Castro en compañía del Arzobispo de Lima don Jerónimo de Loayza.

Fundación del Convento Dominicano.- El convento de Yungay, se fundó aproximadamente en 1542, por Fray Domingo de Santo Tomás. El Padre Fr. Juan Meléndez en sus "Verdaderos Tesoros de Indias", refiere: "El Convento de nuestro Padre Santo Domingo de la provincia de Huaylas tuvo por su principal Ministro a Fr. Pedro Cano después del ilustrísimo don Fray Domingo de Santo Tomás, quien había salido acompañado de otros del Convento del Rosario de Lima para conquistar para Dios esta provincia, metiendo a las puertas de la Iglesia las naciones que habitaban en los pueblos de Yungay, Carcas, Pariacoto, Huata, Malato, Atun Huaylas, Macate, Moro y Calamarca".

"Hízose Priorato el año de 1579; administraron sus frailes, como curas, los santos Sacramentos a los indios de aquellos pueblos. Los primeros trabajaron y sudaron mucho tiempo en reducir los españoles, porque eran más que otros indios, dados a la idolatría".

Al tratar de las elecciones y de personal, nombra expresamente el Convento de Yungay. Por facultad otorgada por el Rey Carlos V, desde el 1º de junio de 1574, el Prior de Santo Domingo proponía y nominaba tres sacerdotes idóneos para que el Virrey designara al sacerdote que desempeñara la Parroquia; según parece el expediente promovido por Fray Nicolás de Bolívar, Párroco de San Ilde-

fonso de Carás en 1676, sobre el despojo de Huacrac y Huasca por nombramiento del Licenciado Dr. don José Ramírez de la Serna como cura de San Bautista de Huacrac.

Por Real Cédula de 23 de febrero de 1757 se ordenó secularizar las parroquias que iban vacando en lo sucesivo, y es así - que poco más o menos en 1770 es nombrado Párrroco de Yungay el sacerdote Juan P. Beteta.

### Epoca Colonial

Fundación de Yungay. - Fue fundado como pueblo de indios poco más o menos entre 1572 por Alonso Santoyo que salió de Huánuco, con el objeto de reducir a los indios del repartimiento de la provincia de Huaylas, conforme a las Ordenanzas de Toledo, teniendo en cuenta su buen clima, su abundancia de agua y abastecimiento de la leña era un lugar apropiado para el asentimiento de un pueblo, trazaron sus calles anchas y rectas, su plaza, dejando sitio para la edificación de la Iglesia, la cárcel, local de cabildo y determinado sitio para la casa del cacique. Al Este de la plaza se señaló para la Iglesia, al Norte, para el Cabildo, que en parte, subsistieron hasta el presente siglo, porque - con el correr del tiempo se apropiaron los que pagaban derechos de Censo.

Administrador de los repartimientos de Yungay y Mato. - El Virrey Fernando de Torres y Portugal, Conde de Villar, proveyó por ad-



ministrador de los repartimientos de Yungay, Mato, batanes y cominidad de indios de estas parcialidades y de los ganados y sementeras y otros bienes que tenían en la provincia de Huaylas las encomiendas de Juan de Peralta, el 20 de junio de 1589, persona de suficiencia honorabilidad en reemplazo de don Luís de Valderrama.

Visita de Santo Toribio de Mogrovejo.-

Santo Toribio de M. en su primera visita realizó el tercer Sínodo Diocesano en Santo Domingo de Yungay, que empezó el día de la Santísima Trinidad y terminó el 17 de julio de 1585, aprobándose 93 capítulos. En esta visita confirmó 3,132 almas.

En su segunda visita Santo Toribio, encontró como curas a Fray Pedro Gonzalo y Fray Francisco Chacón de la orden de Santo Domingo y sabían regularmente el quechua. Había 673 indios tributarios y los 8 reservados y 1877 de consesión de un total de 3,258 almas. Confirmó 591 personas.

Existía dos obrajes: uno del encomendero Gerónimo de Guevara, con 10 telares y 40 tornos. Tenía de provisión 50 indios casados y 100 muchachos de toda su encomienda. Pagaba a los casados, cuando eran cargadores 20 pesos, a los percheros 24 pesos y a los tejedores 28 pesos al año, y a los muchachos 13, 10 y 6 pesos.

El otro obraje era de la Comunidad del pueblo, con 8 telares y 67 tornos; tenía de provisión 27 indios y 50 muchachos, todos de

la doctrina. Se les pagaba a los casados a real cada día y a los muchachos medio real.

Había 8 estancias en el contorno:

- de Francisco Verástegui, como curador de un hijo de Luís de Chavez, con 19 indios casados y ovejas;
- de Alonso Llaulli con 12 indios casados, tenía ovejas, vacas, puercos, yeguas y bu rras;
- Alonso Prieto con dos indios casados y te nía sementeras;
- Pedro Llaulli, progenitor, con dos indios casados, ovejas y sementeras;
- Juan Días con dos indios casados que guar dan ovejas y yeguas.
- La Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, con 1218 cabezas de ganado ovejuno y ocupa ba dos indios casados, con ovejas; y el Hospital del pueblo con 133 ovejas.
- La Doctrina tenía de Sinodo 350 pesos en sayados cada sacerdote con plata y comida. Santo Toribio reconoce que Yungay era de buen temple.

Los obrajes citados por Santo Toribio serían las mismas que a fines del Siglo XVIII, pertenecían a José de Chávez en Aco bamba y al Conde de San Donás Pérez de los Ríos, en San Pedro de Tumpac.

Reunión de Incas Neocristianos.— El Dr. Soriano Infante, en un artículo publicado en el Departamento de Huarás de 28 de octubre de 1954, nos refiere que: "El 21 de julio de 1644, encontráronse en Yungay un gran

concurso de Incas neocristianos, con citación de Andrés Carlos Cuyo Topac Inca, quienes pidieron al Corregidor Nicolás de Ita y Apey - tia se les expida copia de provisiones reales, por tener derechos como descendientes de Topa Inca Yupamqui de ser excentos de mita y servicio personal, con privilegio para usar espada y daga y tener escudo de armas".

Rebeliones Campesinas.- El primero en darnos a conocer sobre las Rebeliones Indígenas en el Corregimiento de Huaylas fue el Dr. Augusto Soriano Infante, quien nos abre el derrotero para la investigación.

La rebelión de 1738, conmovió desde Yungay a Macate, porque los hacendados se negaron a pagar los tributos cobrados por sus indios vejados y golpeados. Hubo numerosos muertos.

El Capitán don Ignacio de la Vega fue encomendado por el Corregidor don Juan de Risco y Montejo, para cobrar los tributos y le da amplios poderes, el 22 de diciembre de -- 1738: "...los caciques de los pueblos del Callejón de Huaylas desde Yungay arriba no hay forma de que se enteren los reales tributos de su cargo sin embargo de varios diligencias que para ello se han ejecutado, valiéndose del pretexto de los alborotos y tumultos que han levantado en dicho pueblo de Yungay y los demás principalmente con decir que los hacendados no quieren pagarles los tributos de los indios que les sirven".." ...y res-

pecto de estar debiendo los caciques el tributo de la carga los prenderá enviándolos a buen recaudo a esta cárcel embargándolos todos sus bienes...".

Cumpliendo la orden el 24 de diciembre, hace comparecer a Huarás el Capitán de la Vega a don Alonso Fernández, don Pablo de Chávez, don Isidro de Solano y don José Guerrero, caciques y cobradores de los tributos que estaban a su cargo.

Se procedió al embargo de las haciendas de Ranrahirca, Tingua y Punyán, los bienes de los caciques Alonso Fernández, Pablo Chávez, Isidro Solano y del cobrador Cayetano Yanac.

La rebelión de 1774, tuvo como motivo inmediato el deseo de libertar a los caciques Antonio Romero y Juan José Montes presos por adeudar los tributos.

El 3 de febrero de 1774, cuando el Corregidor, Coronel don Francisco Josef de Mesa Ponte y Castilla, Marqués de Casa Hermosa, su familia y comitiva viajaban de Santo Domingo de Yungay a San Pedro de Carhuás a la altura del puente de Tumpac son atacados con hondas y piedras por los indios de Mancos, intentando quitar a los caciques interinos don Antonio Romero, y don Juan José Montes que creían que conducían al pueblo de Huarás del pueblo de Yungay, donde se hallaban presos por deuda de tributos, pues ignoraban que el Cacique Romero estaba en libertad.

El Corregidor procedió a aprehender a las cabezas del tumulto y halló a los indios alzados, "tomando tambores y pífanos con la vocería que acostumbraban..."

El proceso judicial se siguió en Huarás y el Corregidor expidió sentencia el 13 de marzo de 1774, condenado a Martín Gonzáles, Pascual Resurrección, José Timoteo, Francisco Ambrosio = en 200 azotes por calles públicas de este pueblo, rapadas las cabezas y en seis años de destierros al presidio del Callao. A Manuel Vicente se le condenó a 50 azotes en la reja de la cárcel de Huarás, y se absolvía a María Cristina, María Rosario, María Luísa y María Josefa.

A principio de 1782 se hallaba convulsionado el pueblo de Yungay, debido especialmente al agitador Francisco Cordero residente de la estancia de Matacoto. El estancuillo amenazado de toda doctrina entera sobre el estanco llamándome y gritándome de la puerta, de noche diciéndome que de no apartarme me matan con todos mis cigarros".

Don Angel del Campo manifestaba que se pretendía otra sublevación con la de 1780, y pedía que el Corregidor "prendiese a un llamado Vende Cristo (Francisco Cordero) - que es el que tiene revueltos al pueblo de Yungay y Huarás. Tuvo la osadía de notificarme a don Diego Montes cara a cara de parte de los pueblos de Huarás y Yungay, dejase el estanco, porque sino su vida estaba en riesgo".

El Marqués de Casa Hermosa el 4 de febrero de 1782, ofició al Coronel del Regimiento de Carás don Cayetano Pajuelo que pusiera sobre las armas dos compañías de gente más escogida con orden de fuego en caso necesario, aprisionando a los delincuentes. También a los vecinos honrados para rondar. La fuerza principal de los revoltosos estaba en la zona de Mancos.

El 8 de diciembre de 1800 la indiada de Yungay encabezados por sus caciques José Leandro Flores y Bartolomé Morillo se amotinaron creyendo que la imagen de Santo Domingo lo había hecho cambiar el Párroco don Mariano de Aguirre; penetraron y robaron del templo la imagen, negándose devolverlo Juan José Vásquez, alias el Gallego. El Alguacil de la Provincia don José Ribera en la noche del 13 marchó con 48 hombres de Carhuás a Yungay, encontró las casas vacías. Los amotinados cortaron los puentes y se concentraron en los cerros vecinos con banderas rojas "con mucho número de gentes, y algazaras, amenazas..." Se tuvo que pedir refuerzos a Carás y Recuay porque 4,000 indígenas y mestizos amenazaban una invasión. Este movimiento cuya causa inmediata fue de carácter religioso tuvo raíces profundas la formación de un espíritu rebelde por todo lo que pensaban era engaño, injusticia, abuso, explotación.

En abril de 1819 los nuevos emisarios secretos del General don José de San Martín,

José Fernández Paredes y don José García, llegaron a Yungay. El cura Párroco don Sebastián Malarín y Girón en una nota que di rige a la Junta de Calificación de Patriotas, refiere: "...que al arribo de los emisarios del Gobierno de Chile, Paredes García en esta Provincia les di hospedaje y por largo tiempo, les presté auxilio y dinero y de otros para su mantención en los pueblos de su fuga a la Costa, en medio de los males y de muerte que amenazaban, ciertamente a todo el que ayudase o pro tegiese la causa de la libertad".

Con motivo del establecimiento del me dio diezmo eclesiástico se originó un tu multo en junio de 1819 en resistencia al - pago de la contribución persiguiendo a muer te los yungainos a su recaudador don Domin go Guerrero, y que el Subdelegado Alvarado trató de apaciguar desde su iniciación. - Sin embargo el Virrey envió 103 hombres al mando de don Joaquín Bolívar y tres oficia les. García Camba culpa a los emisarios san martinianos de los disturbios en la provin cia de Huaylas.

Epoca de la Independencia.- En la noche del 29 de noviembre de 1820 estaría en Yungay el Coronel don Enrique Campino con 25 hombres de paso a Carás para rendirle - donde se hallaba el último Subdelegado interino de la Colonia don Melchor Gutierrez y García.

El pueblo de Yungay fue visitado por los presidentes del Departamento Mariscal don Toribio de Luzuriaga, General José de Rivadeneira, Dionisio Vizcarra, Andrés Mejía Méndez, Remigio Silva.

En la campaña final de nuestra independencia el General don Antonio de Sucre llegó a Yungay el dos de diciembre de 1823 a la hora de la oración, e hizo de la ciudad, el centro de sus operaciones y lo dice en su comunicación de seis del mismo mes el Libertador don Simón Bolívar al dar cuenta que el batallón Voltigeros se hallaba acantonado en la Villa, cuando expresa: "Voy mañana a Carás y volveré con mis cosas porque este es el punto céntrico, mas estaré en todos los acontecimientos"; y se lamentaba de la escases de mulas y caballos y de municiones; "Todo está muy triste; pero estoy yo contento con tal de no tener nuestras tropas en Lima. Aquí lo tenemos mejor en todo sentido. Veré como se agrega algo de pan y de carne; dinero sí, que es preciso de Lima.

En su nota de 14 de diciembre del mismo año, señala: "... Se están entregando por los pueblos los reclutos que ha exigido por reemplazo de los desertores y se hará la recluta si Ud. manda".

Sucre en su comunicación desde Yungay el 25 de febrero de 1824 al Sr. Secretario General del Libertador, expresaba "... Es tal y tan necesario este artículo, que ha



sido preciso tomar los balaustres de las -  
ventanas para construir algunas herraduras".

El 21 de Marzo de 1824, el General Su  
cre recibe una comunicaci3n que le ordenaba  
recoger alhajas de oro y plata de las Igle-  
sias y en cumplimiento, comisiona a don An-  
dr3s Garrido, quien recibe de manos del Go  
bernador de Yungay don Juan Bambar3n" seis  
mil novecientos seis marcos, tres y medio  
onzas de plata chafal3nia y 28 onzas y un -  
adarme de oro labrado de la Iglesia, segun  
documento de siete de abril firmado por el  
Tesorero don Juan Bautista Mej3a, que posee  
mos.

Don Sim3n Bol3var estuvo en cuatro por  
tunidades de paso por Yungay. La primera cu  
ando se dirig3a a Trujillo a combatir a Riva  
Ag3ero el 29 de noviembre de 1823; la segun-  
da el 16 de mayo de paso a Huar3s. Luego a  
su vuelta a Car3s y finalmente cuando se di  
rig3a para realizar la campaa final de Jun3n

El 28 de marzo de 1824 el Prefecto del  
Departamento, don Ignacio Alc3zar nombraba  
Gobernador de Yungay: "El Capit3n graduado  
de Mayor de milicias Dn. Manuel Carri3n ha  
hecho, renuncia del empleo que obten3a de -  
Gobernador del Territorio de Yungay, exponien-  
do motivos poderosos y siendo necesario pro  
ever este destino en persona de conocida hon-  
radez, patriotismo y providad y con  
curriendo estas cualidades en el Coronel de Milicias  
don Eusebio Mar3a de Figueroa. Por tanto le

digo, y nombre por tal Gobernador del Territorio de Yungay".

Epoca Republicana.- La batalla de Pan de Azúcar de 1839, en verdad el escenario - de la gran batalla que destruyó la "Confederación Perú-boliviana fue en la quebrada de Ancash y alrededores, en los sectores comprendidos de Pan de Azúcar, Punyán y en la lindancia de Pampac y el riachuelo de Ancash.

Pan de Azúcar, solitario cerro cónico de 2,640 metros sobre el nivel del mar y a 210 metros de altura sobre Punyán, como - una pendiente suave al Oeste, Sur y Este y de difícil acceso por el lado Norte y en este frente, forma una garganta con la cadena de cerros denominado Huamancallán, Punyán - es terreno poco accidentado situado entre - Pan de Azúcar y el riachuelo de Ancash y el río Santa, de naturaleza aluviónica. Pampac terreno llano situado al Sur de Punyán que tiene en su límite Norte un profundo barranco formado por las aguas del riachuelo de Ancash.

El general don Andrés de Santa Cruz, tomó posesión de los lugares suscitadamente descritos; mientras que el Ejército Restaurador ocupaba los llanos de San Miguel de Carás.

A las cinco de la mañana del día 20 - de enero de 1839 el Ejército Restaurador emprendió la marcha sobre Yungay.

Los primeros momentos de la batalla se realizó en Pan de Azúcar y Punyán. El cerro de Pan de Azúcar se hallaba defendida por cinco compañías de cazadores al mando del Coronel Anselmo Quiroz. Las tropas restauradoras debían escalar, por la izquierda, centro y derecha al mando del Coronel Peruano Ugarteche y del Comandante Valenzuela. Llegaron a la cumbre "arrollaron a bayonetazos a enemigos tan encarnizados que aumentaban su defensa lanzando piedras sobre nuestros valientes. "Las cinco compañías confederadas que guarnecían la cima de Pan de Azúcar perecieron todas y con ellas el General Quiroz y un Coronel y además oficiales.

Santa Cruz no había llegado a movilizarse al grueso de su ejército por la dificultad del terreno al haberse posesionado al otro lado de la quebrada, profunda en ese sector dejando aislado Pan de Azúcar y Punyán y sin esfuerzos, que desesperadamente lo esperaban.

Caído el baluarte de Pan de Azúcar en poder de los restauradores, estos resolvieron atacar en los mismos atrincheramientos donde los generales Santa Cruz y Trinidad Morán se encontraban, defendidos por piras de piedra al borde del barranco para no ser escalados. El ataque debía ser por tres frentes: por el ala derecha, izquierda y por el centro, apoyados por dos piezas de artillería colocados en el camino real y en el contrafuerte de Pan de Azúcar.

El ataque no tuvo el éxito esperado, -  
pues los cazadores a caballo retrocedieron  
a Carás. Poco más o menos a la una del día  
el ejército Restaurador estaba en completa  
derrota. Bulnes ordenó la retirada a los  
campos de San Miguel.

El Dean Valdivia refiere: "En esos mo-  
mentos se encontró Castilla con el General  
Bulnes; y tomando éste la palabra le dijo a  
Castilla: nos han derrotado vamos a San  
Miguel a continuar el ataque. Castilla con-  
tinuó con igual interjección militar con la  
que principió Bulnes, añadiendo: no estamos  
en ese caso, ni hemos venido a correr, el des-  
file es fuerte y la pampa es muy ancha para  
poder llegar a San Miguel sin ser derrotados.  
No nos quedá otro recurso, que formar  
un charco de sangre, para que ahogue en él  
con nosotros, el Ejército de la Confedera-  
ción".

Castilla ordenó ataque y él con su ba-  
tallón y el escuadrón Lanceros, forzando -  
la posición muy a la derecha, por la boca  
de la quebrada de Ancash, con cuya manio-  
bra logró, "La completa derrota de la iz-  
quierda del ejército de Santa Cruz, sosteni-  
da por el General Trinidad Morán con el es-  
fuerzo y valor propio de ese jefe colombia-  
no, de tanto crédito".

Santa Cruz, antes de ser envuelto hu-  
yó con dirección a Lima y a las dos de la  
tarde había concluido la batalla.  
Se impartieron órdenes para que los heridos

de ambos bandos del campo de batalla se trasladaran a la Iglesia de Yungay, designada como hospital por la extensión de su local.

El Cadáver del General Anselmo Quiroz fue enterrado en el Cementerio de Yungay - con toda la solemnidad que permitieron las circunstancias.

En la Guerra con Chile.- Ocupada Lima por los chilenos, el Coronel don Isaac Recavarren por orden del gobierno provisorio de García Calderón desembarcó en Casma con 500 hombres e ingresó a Huarás el 24 de mayo de 1881 para imponer la autoridad de García Calderón.

El Coronel Recavarren después de haber instalado el 26 de mayo como prefecto del Departamento a don Nicanor Gonzáles a nombre del Gobierno provisorio, marchó al Callejón de Huaylas en persecución del Prefecto don Tadeo Terry y de las fuerzas de Junín - que lo protegía; el 3 de junio ocupó con sus 350 hombres, Yungay, donde estableció su cuartel general, y de esta fuerza destacó 250 que al día siguiente se posesionaron de Carás. Pero en Mato el 17 de junio se defecionaron 150 hombres.

El 20 de junio de 1881 se realizó una entrevista en Yungay con el Coronel don José Domingo Coloma que venía como Delegado del Jefe Superior Político y Militar del Norte, Vicealmirante Montero. La conferencia tuvo

por resultado la desocupación inmediata del departamento de las fuerzas de Recavarren y el retiro de las autoridades constituidas a nombre del Gobierno Provisorio sin derramar una gota de sangre.

En mayo de 1883 el Coronel Recavarren reingresó al departamento, ésta vez al mando de fuerzas que obedecían al General don Andrés A. Cáceres e hizo su cuartel general en Huaylas.

El 6 de junio, Recavarren convocó en Yungay a un Consejo de Guerra, para estudiar la orden dada por Cáceres para ocupar las posiciones de Pallasca, acordaron abstenerse cumplirla mientras la orden no sea reiterada por el General.

El 16 de junio el Coronel Recavarren en su paso a Huarás a entrevistarse con Cáceres, dispuso y organizó una fuerza que lo puso al mando de don Fabían S. Osorio con el fin de que vigilara el paso de Llanganuco y los caminos que conduce a la Costa.

El General Cáceres el 16 de junio llegó a Yungay al mando de sus bravos breferos; mientras que el Coronel Recavarren con su ejército del Norte lo hizo a las 8 de la mañana del día 20, acampando fuera de la población y cerca del campamento del Centro que fue elegido en la víspera por el General Cáceres, después del reconocimiento que se hizo.

El Dr. Luís Alaiza Paz Soldán, al referirse al encuentro de ambos ejércitos dice: "El

20 de junio se apoderó la conjunción de ambas fuerzas de Yungay con una marcial ceremonia - ideada por ambos jefes para levantar la moral de las tropas. Abrazáronse efusivamente, mientras los tambores mantenían un nutrido y prolongado redoble frente a los batallones en alto, e improvisáronse marciales arengas, aunque íntimamente estaban llenos de ingratitud porque en esa hora estaba en Huarás. Gorostiaga avanzaba por el Norte sobre Yungay y tenía noticia de una tercera división chilena que debía ingresar por el puerto de Casma para caer sobre Yungay.

Después de todas las ceremonias, durante el día se hicieron todos los preparativos para transportar la cordillera por el abra de Llanganuco.

Cáceres fue bien atendido por la familia Cisneros, lo mismo que los demás jefes en las casas que se alojaron.

El día 21, realizaron la atrevida empresa de atravesar la Cordillera con dirección a Pomabamba.

Los hijos de Yungay se alistaron en el ejército de Reserva para defender la patria invadida por los chilenos y citaremos entre los muchos:

Don Manuel Jesús Morales en febrero de 1880 figuraba como tercer jefe del batallón Ancash N° 25 con el grado de Sargento Mayor de la Guardia Nacional y murió bisarramente en la batalla de San Juan el 15 de enero de 1881 como ayudante de campo del jefe Supremo.

Don Sebastián Almandós, jefe de la cuarta -  
compañía y su ayudante era don Nicolás Ribe-  
ra. Don José Antonio Villón estuvo presente  
en las batallas de San Juan y Miraflores co-  
mo Capellán de compañía.

Sublevación Campesina de 1885.- Para a-  
segurar el éxito de la sublevación campesi-  
na el Prefecto Mosquera salió de Huarás con  
80 hombres bien armados y cerca de 2,000 in-  
dios auxiliares, con el objeto de dar pose-  
sión a las nuevas autoridades adictas al le-  
vantamiento. En Yungay fue nombrado Goberna-  
dor Simón Bambarén, natural de Chuquibamba,  
hijo del zapatero Juan Bambarén de Candela-  
ria Meña, quien en vista de que en la ciudad  
de Yungay el ex-alcalde don Manuel Rosas Vi-  
llón, organizaba la Guardia Urbana, apoyando  
la proclamación del Prefecto del Departamen-  
to de don Ignacio Figueroa Fernández, en au-  
sencia del titular Coronel Noriega, trató de  
impedir la reacción iglesista e invadió Yun-  
gay con 500 campesinos el 29 de marzo, sien-  
do rechazado por la Guardia Urbana. Los cam-  
pesinos fueron perseguidos, logrando capturar  
al jefe Bambarén, después de un intenso fuego  
de fusilería y sobre todo valiéndose de una  
estratagema de carácter sentimental, aprove-  
chado por Rosas Villón para parlamentar con  
su antiguo empleado y compadre. Los campesi-  
nos se dieron cuenta, ya tarde de la argucia  
de los mestizos y se vieron obligados a re-  
troceder a Mancos. En represalia de la muerte  
de don Federico Arias los de la Guardia Urba-



na asesinaron a Bambarén que se hallaba prisionero con grillos en el local de la Escuela El Porvenir.

En los días sucesivos las estancias de Yungay encabezados por sus alcaldes pedaneos se plegaron a la sublevación. El 31 de Marzo, Pedro Nolasco Izquierdo se hizo jefe de los sublevados yungainos. El 1º de abril Pedro Cochachin amenazó atacar a la ciudad con sus bravos minero-campesinos en conuinación con los mancosinos a ódenes de Santos Esteban - Bazán, Marcelino Sifuentes, Fernando Roque y Bernardo Martín Soriano. Los mestizos yungainos frente ante tan grave situación pidieron auxilio a los carasinos.

El 3 de abril , el Prefecto de la sublevación se posesionó con 5,000 "Republicanos" del pueblo de Mancos, haciendo pequeñas incursiones a Yungay. El 4, Mosquera dió un ultimátum, exigiendo entre otras cosas se firme una acta de reconocimiento al gobierno del General Cáceres, se entregue 40 rifles - con su respectiva dotación, mil soles fuertes para el socorro de las viudas y del ejército que debía regresar a Huarás.

En vista del ultimátum y de las condiciones impuestas por el Prefecto de la sublevación, la Guardia Urbana imposibilitada de organizar la resistencia por la falta de comunicaciones, ordenó el cierre de las puertas y que la población se ponga a salvo. El 6 de abril las tropas campesinas se encaminaron sobre Yungay para ocuparla. Huyendo sus pocos defensores entre ellos Rosas Vi

llón, quien se escondió en Matacoto, pero descubierto trató de vadear el río Santa, cayendo mortalmente herido y envuelto por las turbulentas aguas del río Santa. Su cadaver días más tarde se encontró.

Como en toda victoria los sublevados la celebraron con abundante libación de alcohol hasta que embriagados se dedicaron al saqueo de los principales establecimientos y casa residenciales que eran considerados sus propietarios como enemigos del campesinado, como las de don Fernando Arias, Manuel Rosas Villón, Nicolás Ramos, Manuel Aguilar y Tiendas de Chinos. Se salvo la tienda de don Francisco Sales Torres que con la precipitación de la huída había dejado abierta la puerta y los campesinos temerosos de una emboscada la respetaron.

El Párroco de la Doctrina de Yungay don Melchor Guzmán y Rivera en compañía del Presbítero don Fidel Olivas Escudero, sacaron la magestad en procesión para evitar desmanes de las fuerzas invasoras.

El Coronel Iraola y el Coronel Callirgos Quiroga al mando de la fuerza represiva ingresaron a la ciudad de Yungay el 26 de Abril de 1885, dirigiendo notas a los principales cabecillas de las sublevación, creando la desconfianza entre éstos. Sin embargo, los campesinos realizaron tres ataques a Yungay con resultados desfavorables ante la superioridad en armamentos de las fuerzas del Gobierno. Atusparia se retiró poco antes del último combate a curar su he

rida de la pierna, seguido de sus paisanos, mientras Uchcu Pedro y Pedro Nolasco Izquierdo permanecieron hasta los últimos momentos.

Los prisioneros fueron fusilados después de cavar sus propias fosas, entre ellos Pedro Nolasco.

Don Augusto Durand en Yungay.—El Dr. Durand en vista de la aproximación de las tropas gobiernistas del Mayor Juan Leclere a Carás el 12 de Setiembre de 1899, se retiró con sus tropas protegido por los fuegos que hacía el Capitán Picón. En Cañasbamba. Durand dió un Decreto "creando una nueva provincia de Huascarán, con su capital Yungay, y con cargo de dar cuenta a la Constituyente".

Los montoneros pasaron el desfiladero de Llanganuco el 15 de setiembre, siendo batida su retaguardia en las alturas de Yungay por las fuerzas que obedecían al Subprefecto don Roberto Villón.

Yungay en la desgracia.— El primer dato histórico que tenemos sobre las desgracias ocurridas en Yungay por fenómenos de la naturaleza es sobre el terremoto del 6 de enero de 1725 a las 11.30 de la noche y Cosme Bueno en su descripción de las provincias del Virreynato del Perú, anota: "Entre estos dos pueblos, hubo otro nombrado Ancash que tenía cerca de 1,500 habitantes, los cuales perecieron todos, arruinándose repentinamente el pueblo con una inundación cuasada por haberse desplomado un grande cerro de nieve en el temblor del

6 de enero de 1,725, quedando toda la quebrada de montones de piedra". El cerro en referencia fue el Nevado de Huandoy.

El terremoto del viernes 28 de octubre de 1764, a las 10 de la mañana, también hizo muchos estragos en Yungay por su duración de tres minutos.

El 20 de Noviembre de 1759, cuando se encontraba de cura Padre Prior Fray Joaquín Ramírez, las torres del Templo parroquial estaban destruidas, posiblemente por efecto de los terremotos; pues, "tres campanas colgadas de los palos en la base de la torre".

Ranrahirca es el distrito mas azotado por la acción de los aludes desprendidos del Huascarán, si en verdad no fueron de la magnitud de los dos últimos, pero sembraron el terror. El 22 de enero de 1917 se precipitó un alud del nevado del Huascarán hacia Puchoc en su trayecto por la quebrada de Llanganuco arrastró animales, casa de los entonces caseríos de Ranrahirca y Shaccha, según se lee una crónica que apareció en la prensa de Huaylas de ese mes.

El 10 de enero de 1962 a las seis y media de la tarde se desprendió otro alud, originado por la desglaciación de la parte Norte del Huascarán que se siguió la misma ruta del anterior, arrasando con enormes bloques de nieve los poblados de Yanama Chico, Shacsha Ranrahirca y Caya, entre otros sembrando el dolor y la muerte en la zona.

La fatídica tarde del 31 de mayo de 1970,

cuando aún la tierra no cesaba de temblar y traía por los suelos las viviendas de la ciudad de Yungay, construídas entre los siete jirones perpendiculares, recostados hacia el cerro de Aira y los doce transversales; un enorme bloque del Huascarán se despredió, - precipitándose sobre la quebrada de Llanganuco, llegando a rebasar un pequeño brazo - del alud, el atalaya de Aira, de 200 metros, que sepultó con 2 millones de metros cúbicos de lodo y piedras. Ahora es tumba de cerca de 20,000 habitantes. Sin embargo la mayor fuerza del alud fue por la quebrada, borrando nuevamente a Ranrahirca y estrellándose contra el pueblo de Matacoto que lo destruyó en casi la mitad; luego continuó por el cauce del río Santa, rebasándolo en muchos lugares, ocasionando grandes pérdidas en la agricultura, la ganadería, comunicación, etc.

Los que conocimos la hoy sepultada Plaza de Yungay, recordamos como si fuera ayer su hermosura, teniendo al Este el coloso - del Huascarán.

En el centro de la plaza había una artística pila de metal, rodeada de un jardín protegido por una bonita verja, también de metal. Ocho parcelas trapezoidales llenas de flores donde podían apreciarse 24 palmeras; 24 bancas de hierro con asientos de madera, 12 postes ornamentales, 2 pedestales que sostenían los bustos de don Ramón Castilla y del Ingeniero Amadeo Ramos, y hacia el Este su templo católico de estilo renacentista y junto a él

hacia el Sur el templo antiguo, el templo en ruinas; al lado Norte la Municipalidad y la casa solariega de los Arias Guzmán, que llama ba la atención su biblioteca de libros con forro de pergamino; en la esquina de los jirones 2 de Mayo y 9 de Diciembre del Colegio Santa Inés con un elegante patio que presentaba la estatua de don Francisco Regis Tamayo y un obelisco conmemorativo a la fundadora Inés Salas de López Vadilloa. Ahora queda como símbolo del recuerdo las cuatro palmeras que han sobrevivido a la catástrofe. También se nos viene a la memoria su poético - Cementerio construido sobre el morro preincaico de Huansacay cuyos cuarteles de nichos estaban distribuidos en cinco terrazas circulares superpuestas. La puerta de acceso estaba frente al Huascarán presentando una grandiosa escalinata que nos daba la impresión de que los muertos no iban a ser sepultados, sino iniciaban la ascensión hacia el cielo, para encontrarse con el Cristo que los esperaba con los brazos abiertos en la cumbre de su gloria. Aún queda el impresionante Cristo de Cemento blanco de cerca de 5 metros de altura que mira fijamente al Huascarán como si quisiera decirle: ¿Qué has hecho con mi pueblo?..... Por qué los has sepultado con tu lodo lapidario?.....

El nuevo Yungay hoy se levanta a un kilómetro al Norte de la ciudad sepultada.

Yungay en el Periodismo. - Los principales órganos de difusión que contó Yungay

fueron:

"Eco de Yungay".- Semanario Político que apareció el 22 de Mayo de 1871, dirigido por Fabián Osorio.

"La Verdad".- Semanario Informativo Cultural, apareció el 1ro. de Marzo de 1914, dirigido por Elías Vergara.

"El Cóndor".- Quincenario, Literario - Cultural, dirigido por Isaías Hidalgo Guerrero, apareció el 6 de Enero de 1932.

"Huascarán Amauta".- Vocero de la Asociación de Maestros Primarios de Yungay, apareció - en Mayo de 1943.

"Tingua".- Revista Pedagógica. Organo de la Escuela Normal de Tingua, apareció el 21 de Diciembre de 1949.

"Santa Inés".- Revista Informativa y Cultural del Colegio, aparece en 1956.

"Fuego".- Quincenario Cultural - Informativo Comercial e Industrial. Fundado el 5 de Diciembre de 1956.- Director Estenio Torres Ramos.

"La Voz de Tingua".- Organo de la Escuela - Normal Regional de Varones - Mensuario Pedagógico - Informativo Cultural. Apareció el 22 de Mayo de 1959 - Director Justino Melgar Aliaga - Imprenta Atalaya - Carás.

"El Hombre".- Apareció como órganos de los alumnos del Quinto Año de Secundaria del Colegio Nacional Santa Inés de Yungay en 1961 Quincenario Informativo Cultural - Director César Conzáles Arca. Asesor: Presbítero Salomón Bolo Hidalgo.- Imprenta Atun Huaylas.

"El Amanecer".- Doctrinario Cultural Informativo.- Director Isaías M. Hidalgo Guerrero.- Administrador Artemio Giraldo Vásquez.- Apareció el 21 de Diciembre de 1961.- Imprenta Atún Huaylas - Carás.

## FIESTAS RELIGIOSAS EN LA PROVINCIA DE YUNGAY

Por: El R.P. Elmer Norabuena Meza.

La provincia de Yungay ha dado a la religión y a la patria hombres de feliz memoria, tierra eminentemente religiosa, donde las festividades del Señor, de la Virgen y de los Santos es celebrada con inusitado fervor. Pero hablar de las fiestas religiosas en Yungay, es hablar de la capital de la provincia y de sus siete distritos, poniendo a la consideración de nuestros lectores una breve descripción de las fiestas religiosas de los distritos de Matacoto y Yanama.

El Distrito de Matacoto.- Celebra las fiestas de semana Santa, Corpus Cristi y la de San Bautista, todas llenas de fervor y devoción pero la mas concurrida y esperada es la del Santo Patrón San Juan Bautista el día 24 de Junio de cada año, empesando las festividades el día 23 con la solemne Santa Misa y procesión de bajada a cargo de los mayores domos, del párroco de la provincia y de los danzantes que han de estar presentes los tres días que dura la fiesta. Desfilan las mace-tas de las priostas, con hermosos ramos de



flores artísticamente preparados al son de la Roncadora y del Píncullo y de los cohetes en el atrio de la hermosa plaza, luego son depositados a los pies del Santo Patrón para adornar las andas. Al atardecer van llegando los peregrinos a saludar al Santo Patrón y a esperar las solemnes vísperas cantadas por el párroco y luego a distraerse en la quema de los fuegos artificiales, siempre acompañado de una competente banda orquesta que al son de las melodías bailan hasta llegada la media noche en que se queman los fuegos artificiales. Al rayar la aurora se escucha la salva de los 21 camaretazos saludo al día solemne esperando la misa y procesión. Las festividades terminan el día 25 con la colocación y procesión de la sagrada imagen por el perimetro de la plaza de Armas.

El Distrito de Yanama..-Celebra la fiesta de La Candelaria, la Cuaresma, Corpus Cristi y la solemnidad de Santa Rosa de Lima Patrona del Distrito. La Candelaria se celebra al iniciar el año nuevo cada 2 de Febrero dedicada la Virgen de la Candelaria.- Esta fiesta en sí es una feria, por cuanto en ella se congregan los habitantes de los lugares mas alejados y cercanos con el fin de hacer un verdadero intercambio de sus productos y que realmente son variados.

Cuaresma: A la falta de sacerdote el responsable de llevar esta cuaresma es el doctrinero o catequista. La particularidad

de esta fiesta está en que se hace el alumbrado desde el viernes de dolores hasta el - viernes Santo, iluminando las calles con ve las y ceras. A los encargados del alumbrado - los llaman procuradores o cargayoc, quienes tienen que ágazajar a todos los invitados y concurrentes. Cabe resaltar que el día viernes Santo los encargados preparan grandes cantidades de dulces, mazamorra y panes para distri buirlos. Es característica principal que 4 personas disfrazadas tienen la obligación - de cuidar el orden en la procesión y de car - gar el Santo Sepulcro.

Santa Rosa de Lima: Es la fiesta patro nal que concreta a todos los habitantes de los pueblos vecinos donde acuden los Yanami - nos que viven en otros lares siempre llevados por la devoción y el amor a la Santa Patrona. La celebración es muy suntuosa con mucho gas to de dinero, derroche y generosidad grande, donde debe ir necesariamente el sacerdote de Chacas, de San Luís o de Yungay, ya que se ce lebran los Bautismos, los matrimonios, las confesiones, las primeras comuniones, es una gran oportunidad para atenderlos en estas necesidades espirituales. El responsable de la fiesta es el ALFEREZ quien se preocupa de la comida y bebida y además existen los "Car gayoc" que haciendo grandes sacrificios sacan conjuntos de danzantes como: El Anti-palla, - La Danza Capitana, La Danza de los Negros, El Pizarro, El Puruti y el Sargento.



